

Historias de un ladrón



A la extensa relación de crímenes y delitos perpetrados por Augusto Pinochet, se une ahora el robo y malversación de fondos públicos.

Ocultada por varios años bajo los nombres ficticios de Daniel López o de Red Fox (zorro rojo) su millonaria fortuna, acumulada con los desfalcos al erario nacional, ha salido a la luz pública y es objeto de una nueva acción judicial en su contra.

El origen de los mal habidos bienes del ex dictador chileno es investigado por el juez Sergio Muñoz, quien ordenó congelar sus cuentas secretas a petición del Servicio de Impuestos Internos, que demandó a Pinochet por fraude al fisco, aunque sus familiares insisten en que las sumas provienen de “donaciones de amigos, ahorros y de gastos de representación” del ex presidente.

En 1990, después de haber conducido con mano de hierro durante 17 años una de las más feroces, sanguinarias y crueles dictaduras de América Latina, Pinochet se acogió a un apacible retiro, y al disfrute de una jugosa jubilación, como pago a sus “valiosos servicios al país”.

Para el máximo responsable de la muerte y desaparición de más de 30 mil chilenos y de las horrendas torturas infligidas a otras decenas de miles, su octogenaria existencia transcurrió por largo tiempo bucólicamente, amparada por el beneficio de la inmunidad de su auto conferido cargo de senador vitalicio de la República.

Sin embargo, lenta, pero inexorablemente, la justicia, de la que hizo escarnio durante los años de su brutal dictadura, comenzó a minar los cimientos del nuevo “Palacio de la Moneda” que se había edificado para gozar de una vida disipada, sin remordimientos y sin el merecido castigo a sus abominables crímenes.

La primera gran señal del derrumbamiento fue su detención el 16 de octubre de 1998 en Londres, donde permaneció bajo arresto domiciliario por espacio de 503 días, a solicitud del juez español Baltasar Garzón, que intentó extraditarlo a España tras acusarlo de delitos de genocidio, terrorismo y torturas.

La situación del sanguinario general se complicó aún más este diciembre, con el tercer desafuero para ser juzgado por su responsabilidad en el asesinato del ex jefe del Ejército Carlos Prats y su esposa, ocurrido en Buenos Aires, en 1974.

En el 2001, Pinochet fue privado de su inmunidad por su vinculación con las 75 ejecuciones de la Caravana de la Muerte, caso que fue sobreseído en el 2002, debido a una alegada “demencia vascular irrecuperable”, lo que le permitió evadir otros cargos judiciales.

Otro de los procesos en que se ve actualmente involucrado el general fascista, es el que se le sigue por su presunta responsabilidad en los crímenes de la Operación Cóndor, coordinación que hubo en los años 70 entre las dictaduras del Cono Sur para eliminar a los opositores.

Junto a esas fechorías, en la actualidad se le comienza a investigar por toda una serie de delitos económicos.

Según una investigación del Senado estadounidense, dada a conocer en julio pasado por supuesto “enriquecimiento ilícito y lavado de dinero”, el ex dictador mantuvo una fortuna oculta de ocho millones de dólares en el Riggs Bank de Washington, y hace apenas dos semanas una nueva indagación llevada a cabo por el propio banco, descubrió otras cuentas en su sucursal de Miami, por valor de 12 millones de dólares, esta vez bajo los seudónimos antes señalados.

Las marañas financieras de Pinochet abarcaron las canonjías que se concedió como presidente, las cuales le reportaron, en los primeros cinco años de su régimen, cerca de siete millones de dólares, según trascendió en un documento reservado del Ministerio de Defensa chileno.

Entre marzo de 1974 y septiembre de 1997, refiere la indagatoria, el general realizó cinco viajes al exterior en calidad de Jefe del Ejército y presidente de la República.

Por los viáticos que se asignó en concepto de “comisiones de servicios en el extranjero”, durante sus periplos a Brasil, Paraguay, España, Washington y Argentina, el taimado dictador se embolsó las sumas de 800 mil, un millón 500 mil, un millón, tres millones y 500 mil dólares, respectivamente.

La notorias trapacerías financieras del fullero general le permitieron hacer una fortuna, amasada con la sangre, los sufrimientos y el luto del pueblo chileno, que hoy reclama el justo castigo para el general que asaltó el Palacio de la Moneda, sede del gobierno legítimo y constitucional de Salvador Allende, para convertirse, como el más vulgar de los delincuentes, en dueño absoluto de la moneda de palacio.

Pero a los sátrapas, la justicia, como la vida, también les da sorpresas, nada gratas por cierto para el verdugo chileno.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

